

Intervención de la diputada Erika Lorena Lührs Cortés, en relación al año de trabajo Legislativo.

La vicepresidenta Marisol Bazán Fernández:

En desahogo del inciso “c” del cuarto punto del Orden del Día, se concede uso de la palabra a la diputada Erika Lorena Lührs Cortés, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Erika Lorena Lührs Cortés:

Muchas gracias, presidenta.

Compañeras integrantes de la Mesa Directiva y quienes hoy en las tribunas nos acompañan.

Compañeras y compañeros diputados.

Hace un año, un día como hoy, llegábamos a este Recinto cargados de sueños, cargados de esperanzas,

cargados de ilusiones y de propuestas. Hace ya un año, un día como hoy, nos registrábamos como diputados locales. Ha pasado muy rápido el tiempo, pero a punto de culminar nuestro primer año en esta enorme responsabilidad, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones. Creo que esta legislatura ha tenido resultados importantes, pero también estoy convencida que la labor legislativa se mide en la medida en que somos capaces de honrar la confianza del electorado de Guerrero.

Porque las y los 46 diputadas y diputados que estamos aquí representamos a más de 2 millones de guerrerenses. Con firmeza, claridad y compromiso he tratado de llevar la voz de los representados al centro de las decisiones y sobre todo a esta Tribuna. He defendido los grandes temas del partido que

represento de Movimiento Ciudadano, sobre todo los que se impulsan en la agenda política nacional, pero también he alzado la voz en los temas locales, más aún cuando no estoy de acuerdo. He tratado de razonar siempre el voto que habré de emitir, sobre todo cuando es en contra, porque ser oposición también es ser responsable y constructivo.

Ser diputado es legislar en beneficio del pueblo y de sus causas, es mirarla de frente y escuchar sus necesidades, es recibir una petición, una solicitud, un reclamo y a veces un agradecimiento. Es ahí donde la política cobra su verdadero sentido cuando se convierte en un servicio y no en un privilegio, las y los 46 diputadas y diputados hemos trabajado, sin lugar a dudas con ánimo y responsabilidad. Durante estos meses, cada uno de nosotros, acompañados de nuestros equipos y con el respaldo del Congreso y sobre todo de la ciudadanía, hemos trabajado en iniciativas, exhortos, intervenciones. He insistido que la

agenda del Congreso no debe estar supeditada a la agenda del partido mayoritario.

La agenda del Congreso debe ser la agenda del pueblo de Guerrero. Reconozco que el partido mayoritario tiene toda la facultad de elegir a su coordinador o coordinadora y de ahí la presidencia de la Junta de Coordinación Política. Pero les hago un llamado respetuoso a que el grupo mayoritario no pierda de vista que la gobernabilidad pasa por todas las fracciones parlamentarias. En la agenda del próximo año debemos proponernos como legislatura mejorar nuestros propios procesos internos y ser más ágiles y más eficientes. Somos un congreso robusto, debemos aprovecharlo. No hay comisiones ni grandes ni chicas, no hay comisiones más importantes que otras, pero sí hay que reconocerlo, hay algunas que tienen una mayor carga de trabajo que otras.

Ahí es donde he propuesto que se debe de redistribuir al personal ya existente, el cual muchos de ellos

están altamente calificados. En esta legislatura hemos presentado una infinidad de iniciativa, pero muchas de ellas no han sido dictaminadas. Precisamente por esa carga es que hacemos la propuesta de que las comisiones que tengan mayor número de iniciativas que dictaminar cuenten con más personal de apoyo. Hemos sido exigentes hacia afuera, hemos sido exigentes incluso con los cabildos, a fin de que aprueben o no los cambios constitucionales en el menor tiempo posible.

Nosotros también debemos ser exigentes de igual manera al interior para reducir los tiempos de dictaminación. Para que esas cargas sean menores, hagamos ya uso del recurso que nos da nuestra Ley Orgánica para que los asuntos que lo acrediten se debatan como de urgente y obvia resolución y no terminen en una lista interminable dentro de las comisiones y pierdan su vigencia. Démosle, por favor el tiempo suficiente a los temas que presentamos como exhortos y aprobemos que estos cuenten con

diez minutos que se les permite a las intervenciones. Dejemos ya de ser permisivos con las dependencias que no contestan nuestras peticiones de información y más con aquellas que hacen caso omiso a los exhortos que en esta la más alta Tribuna del Estado se presenta. Devolvámosle al Congreso su facultad soberana sobre la fiscalización de los recursos públicos. y seamos vigilantes de aquellos organismos que dependen de nosotros, para que estos sean meramente técnicos y le dejen a las y los diputados el debate.

Compañeras y compañeros diputados, tenemos muchos retos por delante. Guerrero, tiene muchos retos por delante. No dejemos de ser la voz de las y los representados. Este balance en este primer año nos deja una enseñanza clara, lo que construimos en lo individual tiene valor, pero lo que logremos en conjunto como Congreso tiene aún mucho más fuerza Como cuerpo colegiado, más que como bancadas partidistas de colores diversos y diferentes ideologías, debe

responderse en lo general a un mandato ciudadano que nos exige compromiso y sentido de responsabilidad. Hoy en el primer año de servicio, me pregunto cómo queremos que nos recuerde la ciudadanía al final de nuestro encargo representativo. La respuesta la encuentro en lo que vivimos día a día, queremos que nos recuerden como representantes populares que trabajamos con seriedad, que nos dispusimos al diálogo, que escuchamos y que siempre tuvimos presente que cada curul representa la voz de miles de personas que esperan resultados reales, convenientes, visibles y productivos, porque juntos y juntas somos más fuertes.

Muchas gracias compañeros.